



URUGUAY COINCIDENCIAS Y DESAPARICIONES

ES lógico que en el Uruguay de hoy no pueda honrarse la memoria del "Protector de los Pueblos Libres", José Gervasio Artigas, prócer indiscutido —hasta por los militares— de la gesta independentista de la Banda Oriental.

Al cumplirse el 210 aniversario de su nacimiento, el pasado 19 de junio, fueron detenidos varios dirigentes bancarios, en cuya sede sindical iba a realizarse el acto, y también, por supuesto, el orador, profesor Germán D'Ella.

En los medios locales se relacionan las detenciones con el movimiento de protesta iniciado por el gremio bancario exigiendo mejoras salariales. Casualmente, los detenidos son Rubén Marotta, presidente de la Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay; Inner Prada, secretario del sector de funcionarios de la banca privada; Carlos Bouzas, secretario del sector de los bancos estatales y Miguel Bouzas.

Coincidiendo con la semana de solidaridad internacional con la lucha de los trabajadores y el pueblo uruguayo, ha arreciado en Montevideo la ola represiva, dirigida en este caso selectivamente contra los trabajadores y dirigentes sindicales.

Se han renovado las denuncias de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) sobre detenciones y maltratos de que son objeto los nuevos detenidos, en este caso treinta y cinco trabajadores de la administración municipal recluidos en el estadio "El Cillodrö" —moda iniciada por los golpistas chilenos—, que adquirió renombre no por los matches de fútbol, deporte favorito del pueblo uruguayo, sino por su utilización en las últimas elecciones para el "recuento de los votos emitidos". En esa oportunidad fueron descubiertas varias entradas secretas por las que salían y entraban libremente las urnas con los votos emitidos... y no emitidos.

Se ignora el paradero de Ismael Sena, vicepresidente de la Unión de Obreros de Usinas y Teléfonos del Estado. Se teme por la suerte del secretario general del Sindicato Médico del Uruguay, doctor Barré Díaz, detenido hace 25 días y que, según trascendió, habría sido bárbaramente torturado. También han sido infructuosos los esfuerzos de los familiares de un grupo de dirigentes de la Asociación de Obreros y Empleados de la Cooperativa Nacional de Productores de leche detenidos y "desaparecidos hasta el momento".

Es que el gobierno Bordaberry-militares está en crisis económica, política y social, y da manotazos de abogado que en muchos casos desatan nuevos problemas en cadena.

Tal lo sucedido con la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad, que de seguir su curso, amenaza quedarse sin personal calificado en la docencia, y llevó a la suspensión de la iniciación de las clases.

El conflicto comenzó con el nombramiento *manu militari*, a principios de junio, de un aspirante a profesor adscrito de Derecho Internacional Público, como titular de la materia. Los catedráticos entendieron que eso constituía un "avallamiento de las legítimas jerarquías docentes" y se inició la renuncia en cadena, que llega en la actualidad a más de 30 profesores.

Entre los dimitentes se encuentran personalidades como Julio César Lupinacci y Edison González Lapeyre, que figuran entre los redactores del tratado de límites con Argentina, firmado por los presidentes de ambos países y que puso fin al tradicional conflicto sobre la jurisdicción del río de la Plata. La paradoja se acentúa:



tón: Lupinacci y González Lapeyre habían sido nombrados por Bordaberry para presidir la delegación uruguayo a la Conferencia sobre los Derechos del Mar, actualmente en marcha en Caracas.

A estos nombres se agregó en los últimos días, el de Manuel Vieira, asesor jurídico de la Asociación de Libre Comercio (ALALC).

Finalmente, el ministro de Educación, Edmundo Naranco, decidió destituir al decano interventor de la Facultad de Derecho, Valentín Sánchez —un abogado sin prestigio en los medios jurídicos, ni tradición docente, pero con un gran espíritu de cruzado anticomunista—, y asumir él mismo las funciones de interventor.



ESTADOS UNIDOS LA INDUSTRIA DEL MITO

NO existe, seguramente, en el mundo, otro país donde la elaboración de mitos haya adquirido tan monumentales proporciones como en los E. U.

Entre sus clásicos se encuentran, desde el mito de la Coca-Cola hasta el de la invencibilidad del soldado yanqui, liquidado este último por los valerosos combatientes vietnamitas.

Pero, uno de los más socorridos últimamente —en estos tiempos de inflación— es el de la "protección del consumidor".

En el transcurso de las últimas semanas, y probablemente como diversión frente a los reiterados comentarios de la prensa, acerca de la grave situación alimentaria de una gran parte del pueblo norteamericano, algunas agencias de prensa han sacado a relucir las 38 oficinas federales que, teóricamente al menos, deben ocuparse de que el pueblo norteamericano coma mejor y a mejores precios.

Claro está, que aquí se destacan las actividades de la Unión de Consumidores, que se entretiene publicando análisis de productos "aptos para el consumo", las organizaciones lideradas por un abogado con designios políticos, llamado Ralph Nader y la oficina de consumos, de la Casa Blanca, que recibe alrededor de 30 000 quejas anuales y que se dedica a propiciar "arreglos amistosos" entre los consumidores defraudados y los fabricantes o vendedores.

Lo que jamás aparece en los comentarios de estos manufactureros de leyendas más o menos azules, son los escándalos al estilo del recientemente provocado por la destrucción de ocho millones de pollos recién nacidos, con el propósito de mantener los precios altos.

La justificación en este caso, es la de que los animalitos fueron destruidos debido a su peligrosidad para el consumo, por haber asimilado "demasiado" Dieldrin (un pesticida fabricado por la Shell Oil Company y que "a determinados niveles" produce cáncer).

Pero, veamos que, además de cáncer, puede producir el Dieldrin en casos como éste: Aparte de las utilidades deducidas de los altos precios, los mayores productores recibieron rápidamente, de manos del Comité Para la Agricultura del Senado de E. U., que preside el senador